SALUD MENTAL , LOGROS Y DESAFIOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA, UNA MIRADA INTERSECTORIAL

DR. BROOK, FEDERICO MARTIN&EQUIPO DE RESIDENCIA UBA-CLINICA SAN MARTIN

LO QUE LA CAUSALIDAD PSIQUICA LE HACE A LA PANDEMIA, como una apuesta alternativa a la causalidad orgánica del fisicalismo. El sentido no es algo que se reduce a la relación causa efecto como se entiende en la realidad física, se le opondrá la realidad psíquica. Hay una causalidad del orden psíquico distinta del orden orgánico donde en la primera se pone en juego la libertad del sujeto.

La idea de mi exposición es jugar con las contingencia de los sucesos y dar vuelta como una media de un niño la realidad de lo que nos ocurre como sujetos pandémicos, presos de una angustia irremediable y que nos remite a la mas primitiva de las defensas, que es el aislamiento, no ya como desde una mirada epidemiológica sino como último recurso de nuestro psiquismo ataviado por lo real de las circunstancias actuales.

Aislamiento definido como uno de los recursos más primitivos que tiene el ser hablante para defenderse de la emergencia de la otra cosa.

De esta forma se comienza a erigir el sujeto que la pandemia nos propone, mas allá de cualquier altruismo de intervención político epidemiológica de cada geografía o estado, es asi que surgen conceptos como inmunidad de rebaño, sin olvidar la riqueza del eufemismo de la traducción, del ingles herd, manada, rebaño, así nos deja esta posición pandémica frente a la pérdida de subjetividad, fading, como una inscripción histórica sin registro de nuestros sucesos biográficos, es común en estos tiempos escuchar a la gente decir este año no cumplí años, se me paso sin inscripciones, lo que vulgarmente llamamos sin pena ni gloria, pena si para muchos los que se vieron en lo real con el dolor de una pérdida.

Aca no se salva nadie, esa es la realidad de la consigna, tal es asi que el propio FERGUSON gurú de las estrategias epidemiológicas de Inglaterra y Estados Unidos terminó con coronavirus, pero a diferencia de otras pandemias esa sensación de identidad colectiva no arrojó beneficios psicosociológicos grupales de relevancia, es más bien un sálvense quien pueda.

Nada mejor para ilustrar esta posición que la obra de Edgar Allan Poe, la muerte de la mascara roja, cuento escrito a finales de siglo XIX, que relata una pandemia que la gente moría con sangrados, su rostro vestido de rojo por la presencia de múltiples petequias, donde un rey soberano frente a la presencia de la pandemia se recluye en uno de sus palacios con mil allegados con la garantía de salvarse de la muerte, se olvida del resto de la población en su ambición de la indemnidad de la enfermedad, hasta que con la necesidad de diversión a gran escala organiza una velada entre sus invitados todos ataviados con mascaras, finalmente aparece un personaje con una mascarada roja, semblante de la muerte, que da fin a la vida del rey, no era ni mas ni menos que la muerte roja, el rey se olvidó de otra gran consigna que se nos presenta en la causalidad psíquica y política de nuestra pandemia, la enfermedad es trágicamente democrática.

Un hecho no tiene sentido en sí mismo, el sentido no ha sido escrito, depende de como se lee, si a algo se le busca dar sentido es porque no esta determinado, no es efecto de una causa.

Comienzo a constituir así al personaje central de esta época trágica, de una reinvención del malestar en la cultura freudiano, se constituye así el sujeto de la neurosis de pandemia. Un sujeto sufriente, con niños que le dicen a sus padres que están tristes, que se sienten solos, con padres perplejos por ver cosas que la dinámica brutal de la celeridad del capitalismo no nos permite ver, moldeando de forma pigmaleónica el sentimiento de soledad perfecto y gobernando la escena EL SUJETO SUFRIENTE.

Paradoja del destino o neurosis del destino del hombre moderno, cuantas veces los terapeutas y las personas en general escuchamos quejas ilimitadas del modo, mis hijos están todo el día con el teléfono o fuimos a cenar y mi marido se la paso mirando sus correos o videos y este aquí ahora la construcción necesaria de este sujeto sufriente pandémico, en su neurosis de pandemia se ve obligado a ponerle el prefijo a todo de tele, teletrabajo, telemedicina, hacelo de manera virtual, etc, etc, etc. El tiempo se detuvo necesariamente, la pandemia nadie lo dice pero pone en jaque un sistema impuesto y legitimizado, el de la globalización, el sujeto sufriente de la pandemia esta circunscripto a lo local a lo regional y en la ausencia del otro.

En fin, la pandemia lo que ha hecho es acelerar un proceso de cambio paradigmático, y para todo cambio trascendente en la historia de la humanidad hay que poner el cuerpo, lo que nosotros actores de la salud mental inscribimos como el yo corporal, desde allí se gesta todo, desde allí se ganan batallas de cambios sociales.

Algo del orden de lo corporal estaba mostrando inquietudes en el campo del malestar psicopatológico, fuimos testigos de cortes pandémicos en los jóvenes, pandemia de sujetos de su identidad fragmentada y de un cuerpo que hasta en el amor parecería que estaba de más en el seudoencuentro con el otro, parafraseando la obra de Eric Laurent sobre la pandemia, el otro que no existe.

Bajo la pandemia de la angustia se evaporan las figuras del otro y de a poco ha ido quedando como seguro el más primitivo enclaustramiento, ahora declarado obligatorio y preventivo, que como lo ha enseñado lacan, es uno de los recursos mas primitivos que tiene el ser hablante para defenderse de la emergencia de la OTRA cosa.

Se empieza a erigir asi, la idea de la presentación de la pandemia como paradigma de lo real del siglo XXI.

En palabras del psicoanalista francés Miller-ya no se puede calmar las ansiedades del sujeto de la civilización contemporánea inmerso en el sentimiento que todo es semblante. Este sujeto es confrontado a otro en su ruina. En nuestra civilización sabemos explícitamente, implícitamente al ignorarlo inconscientemente pero sabemos que el OTRO no es más que un semblante, apariencia hasta podría decirse de una variable de cálculo.

Se define así otro concepto integrante del paradigma pandémico de lo real del siglo XXI, VIVIMOS EN EL IMPERIO DE LOS SEMBLANTES.

PARA QUE SE ENTIENDA DE LO QUE HABLO LO QUE LLAMAMOS CORRIENTEMENTE VIRTUALIDAD, tan frecuente en tiempos de pandemia, no es más por definición que una apariencia de la realidad, desarrollada en el ámbito imaginario.

Representativo y si se quiere prospectivo futurista del modelo paradigmático que estamos construyendo en el marco de la pandemia, la serie years and years, hace referencia a la problemática de como alojar el cuerpo en los tiempos actuales de virtualidad-no se olviden que se tiene hasta sexo de forma virtual, aplicaciones, chats- la familia recibe en el personaje de la hija, MATILDA, quien propone una charla privada con sus padres sobre su cuerpo, estos imaginan que se trataba de voluntad de cambiar de género o algo a su identidad sexual, y de lo que se trata es de la voluntad de desembarazarse de un cuerpo que molesta, transformarse en transhumana, liberación del cuerpo que la hace mortal y sufriente.

En el desarrollo final de mi presentación no quiero dejar de redefinir el concepto de neurosis de pandemia, ya mencionado anteriormente como representante núcleo del malestar de nosotros, la pandemia se inscribe originariamente en el orden de lo real y desde allí se distribuye por nuestro funcionamiento psíquico-esto queda muy claro cuando vemos el cumplimiento sin intermitencias de las medidas de cuidados de los pacientes psicóticos.

Y he determinado para mi exposición dos personajes a mi entender fundacionales en su representatividad del sujeto de la neurosis de pandemia, por un lado siempre es pintoresco y en la literatura hay mucho de verdad, propondré el personaje de la MUERTE EN VENECIA DE THOMAS MANN, GUSTAV VON ASCHENBACH -que significa en su traducción arroyo de cenizas- publicada en 1912, es la historia de un alma agotada, capaz de sobrevivir solo en el artificio, que de pronto descubre la belleza espontánea que se manifiesta sin esfuerzos y sin titubeos en la figura de un adolescente. MANN describe en esta obra la atmosfera crepuscular y agónica de una VENECIA en pandemia, y el alma predestinada a encontrar algo que le de muerte, le sirve la pandemia, su muerte ya había sido anterior.

 El otro personaje que es pura determinación de mi creencia, me hago cargo, nuclear en esta trama es el representante paradigmático de esta etapa agónica de la humanidad, es BILL GATES, recuerden uds. La trascendencia que tuvo el conocimiento de su charla TED, donde predijo como como un NOSTRADAMUS moderno, absolutamente todo lo que iba a ocurrirnos, justamente él, el representante en la tierra de DEUS EX MACHINA, EL DIOS QUE BAJA DE LA MAQUINA, retirado de sus labores y abocado en los tiempos actuales a la filantropía, casi una ironía del destino.

Finalizo con mi última idea tomada de la recolección de las pandemias precedentes de la humanidad, recolección en mi creer de saber que hice de las lecturas literarias de libros como EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL COLERA DE GARCIA MARQUEZ, LA PESTE DE ALBERT CAMUS, LA MONTAÑA MAGICA DE THOMAS MANN Y LOS YA NOMBRADOS MUERTE EN VENECIA Y LA MUERTE DE LA MASCARA ROJA, concluyo regresando a lo que da título a mi presentación de la causalidad psíquica que no hay pandemia SIN DERRUMBE DEL ORDEN SOCIAL y las consecuencias psicológicas de sus integrantes, porque no nos olvidemos como declara THOMAS MANN en su libro LA MONTAÑA MAGICA: LA ENFERMEDAD ES PERFECTAMENTE HUMANA, PUES SER HOMBRE ES SINONIMO DE ESTAR ENFERMO. Doy asi la vuelta de rosca final a lo ya extinto, sería bueno preguntarnos porque las pandemias son mayoritariamente consecuencias de los virus, esos organismo inertes necesitados planamente de nosotros y nuestro cuerpo para enfermarnos.

AGRADECE LA ATENCION Y PARTICIPACION, DR. BROOK, FEDERICO MARTIN y EQUIPO DE CLINICA SAN MARTIN